

SOY

ANO 1
Nº 27
12.8.08
DIVERSIDAD
EN paginas 12

ROBERTO PIAZZA ANTICIPA SU BODA INTERNACIONAL EN AMERIKA: DOS NOVIOS, SIETE MADRINAS, JABALI, CIERVO, PIZZA, CHAMPAGNE LIBRE, FERNET Y NINGUN DARK ROOM

osos

CRONICA DE UN FIN DE SEMANA DE AMOR ENTRE GORDOS Y PELUDOS

Sig
x
4



Drag Harry

“Creo que a una parte de mí le encantaría interpretar a una drag queen, simplemente porque sería una excusa para poder ponerme muchísimo maquillaje en los ojos...” Para sacudirse ocho años de Harry Potter, bien vale un poco de diversidad, que además está de moda. Atento, Daniel Radcliffe confesó primero una capacidad diferente, ya que sufre un ligero desorden cerebral que le impide atarse los zapatos, luego besó en la boca a un presentador en la

recepción de un premio, dice que festejó su cumpleaños número 16 teniendo sexo con una señora mayor, que escribe poesía y que el vodka con Diet Coke es su bebida favorita. Si hace rato que grupos de ultraderecha cristiana detestan a Harry por promover la brujería desde esa escuela de magia cuyo director, Albus Dumbledore, resultó gay, que no pierdan de vista a este chico, que promete aportar más leña para el fuego del infierno.

Jodie Simpson

Tanto tiempo se esperó para que Jodie Foster hablara y dijera “Soy” que una vez que lo ha hecho parece ser la indicada para dar voz a quien parecía muda. La entrañable Maggie Simpson, quien hasta el momento sólo dijo “daddy” una vez y con la voz prestada por Elizabeth Taylor, hablará por boca de Jodie. Ocurrirá en un capítulo titulado “Four Great Women & a Manicure” que se emitirá a principios de 2009, donde se avanzará 20 años en el futuro de los Simpson. Muchxs ya sueñan con que la pequeña Maggie siga los pasos de su tía Paty. Si en toda familia tradicional hay una lesbiana, es muy posible que haya dos...



Yo tengo un sueño

“No sé si se enteraron, pero yo soy un icono gay. Bueno, en serio, aunque no lo fuera, soy una activista política del sueño americano, que consiste en la tolerancia de la diversidad y la separación del estado y la iglesia. Si querés vivir en un pequeño mundo basado en la religión, estás en el país equivocado. No es cuestión de ser gay o hetero. Si dos personas se unen en el amor y quieren estar casados, deben poder hacerlo.

La niñera Fran Drescher hizo estas declaraciones poco antes de ingresar a un evento para reacudar fondos en la campaña contra la enmienda 8 que busca evitar la unión de parejas homosexuales en California.



Palabra santa



“No juzgamos a las personas, aunque no compartimos ni aprobamos las conductas incoherentes o contrarias a la naturaleza humana, como no compartimos el robo, el asesinato, la mentira, etc., ni tampoco los discriminamos, sino que como pastores abrimos las puertas de nuestro templos

para ayudar a toda persona, que quiera ser ayudada, a hallar un camino más excelente, que para los cristianos es el que es alumbrado por las enseñanzas de la palabra de Dios, la Biblia.”

Así culminaba el informe “¿Unión civil del mismo sexo en la Constitución entrerriana?” que la Iglesia lugareña hizo circular antes de que la constituyente entrerriana votara sobre si daba rango constitucional al reconocimiento de las parejas conformadas por dos personas independientemente de su orientación sexual. La propuesta fue rechazada por 25 votos en contra sobre 18. Representantes de iglesias cristianas aseguran que es anticonstitucional que se incorpore a la Carta Magna la unión civil de parejas homosexuales porque ofende la moral pública, va contra la naturaleza y —como se ve— es tan pecado como el robo, el asesinato, la mentira, etcétera.

Pelotas bien puestas

Pusieron lo que había que poner y llegaron a ser subcampeones de la Copa Mundial de Fútbol Gay en Londres. Como si para jugar a la pelota hubiera que ser heterosexual...

Pero el machismo arraigado en un país futbolero hace que muchos chicos/as gays y lesbianas tengan que formar equipos alternativos para no sentirse excluidos. La Selección Argentina de Fútbol Gay (SAFGay) decidió desmitificar el prejuicio y

va por más, si de poner el cuerpo se trata. Una sesión de fotos, realizada especialmente para el sitio de noticias SentidoG.com, inspiró la idea de un calendario que ayude al equipo a competir en el Mundial de Washington que se celebrará el año próximo.

El calendario saldrá a la venta a fines 2008 y, como adelanto, los chicos muestran lo que tienen para calentar la cancha. Y no se quedan cortos...



pd

Soy lectora

cartas a
soy@pagina12.com.ar

Como lectora del diario, me encontré con la sorpresa del suplemento. Lo leo desde el primero, lo paso para que circule y me enseñan, y mucho, a abrir cabezas adolescentes y adultas. Con Lux me río, por lo divertidx y disparatadx, a veces. Sería interesante que planteen la diversidad en el colegio secundario, cómo se vive, cómo se

esconde, qué se dice o se guarda. Lo de usar la x -y no la arroba- me pareció una alternativa piola. Pertenezco a la heteronormalidad femenina. Pero me encanta que se sepa del deseo y de derribar falsas ideas. ¡Vamos que hay mucho más! Mil gracias.

Mercedes García

Mucho todo

Cuerpos orgullosos del desborde de sus carnes, de sus pelos, sus ruidos, su hambre, su deseo. Así se reconocen los **osos** en el universo queer, lejos de la disciplina diet, cerca del exceso. Pero hay más que simples rasgos estéticos: la comunidad que se reunió en un primer –y numeroso– encuentro nacional puso en acto su filosofía de vida en tres días con peso propio.

texto y fotos
Diego Trerotola
fotos de apertura
y de tapa
Sebastián Freire

Alrededor de dos meses antes de cumplir los once efóricos años de existencia, el Club de Osos de Buenos Aires decidió

hacer el Primer Encuentro Nacional de Osos, en Córdoba. Ampliar fronteras, conquistar ámbitos para expandir la sensibilidad osuna siempre fue un objetivo del club. Pero si alguien presencié el viaje a Colonia, Uruguay, de la tímida veintena que formaba el grupo de socios fundadores del club hace más de diez años, apenas encontraría relaciones con el grupo que en 2008 llenó dos micros y viajó desde Capital unas diez horas para encontrarse con otros osos de distintas provincias, como Salta, Río Negro, Santa Fe, Mendoza y Córdoba. En aquel momento, los fundadores se preguntaban: ¿se puede crear y sostener una agrupación basándose en el aspecto físico de sus integrantes, una sociabilidad por afinidad erótica? La subsistencia del Club de Osos de Buenos Aires, como de otros (¿cientos, miles?) similares alrededor del mundo, prueba que la respuesta a esta pregunta es sí. Los osos crecieron en visibilidad, en diversidad, en energía erótica y en propuestas. Poco quedó de la discreción de aquellos pioneros agrupados para compartir una forma alternativa de entender el cuerpo, el amor, el sexo y la amistad entre fanáticos y portadores de pelos cor-

porales, barbas, bigotes y físicos excesivos que van de morrudos a obesos. Pero, ¿hay o tiene que haber algo más que la cuestión física?, ¿existe la cultura osuna?, ¿hay algo así como una filosofía en ese deseo orientado a ciertos rasgos específicos generalmente asociados a la masculinidad? Tal vez, seguir la lógica de este Encuentro Nacional sea una forma de pensar algunas respuestas.

Pilosofía

El encuentro de osos tuvo una grilla reducida y puntual repartida en tres días: una tarde de sauna, una cena en un restaurante, una fiesta en una disco y un asado al aire libre en las bajas sierras. Una vez acomodado cada uno en su hotel, la cuestión era romper el cubito de la manera más contundente, en plan deshielo radical: desatarse las ropas y respirar aires calientes de sauna para que la libido hierva. El lugar elegido, perdido en el subibaja callejero de la ciudad cordobesa, se llamaba VA.X (juego gráfico que descompone la palabra vapor, usando la equis y desnuda la letra del ADN del porno). Hay, claro, en la experiencia del sauna gay, como ya estudió algún sociólogo, la supremacía del cuerpo sin las marcas sociales de vestimenta, posibilitando una relación carnal menos mediada, más culturalmente anónima, primitiva, como si el contacto con la civilización acabara en la puerta del sauna.

Nada mejor para un oso que desglamorizar el gusto gay por la ropa de diseño, por el brillo, por la pluma. Nada mejor que los osos para contradecir la filosofía de Hegel cuando decía que el vestido contribuye a “disimular los pequeños detalles del cuerpo que tienen relación con la vida animal, tales como venillas, pelos o arrugas de la piel, a fin de destacar únicamente el lado espiritual de la forma en sus contornos verdaderamente vivos”. Como su nombre lo indica, los osos se acercan a una vida más zoológica, más carnal que espiritual, exponiendo sus rasgos físicos sobredimensionados en contra del pudor que imprime la invasiva estética diet. En este sentido, en la pulsión nudista a revelar lo que para otros es defecto (gordura, vellos profusos, etc.), los osos se relacionan con la filosofía cínica (no confundir con el sentido moderno de cinismo), despreciada por Hegel. Como bien los describe Michel Onfray en su libro *Cinismos. Retrato de los filósofos llamados perros*, Diógenes y sus secuaces griegos usaban la mínima cantidad de ropa posible, paseando sus cuerpos a la luz del día, incluso al borde del exhibicionismo (uno de los cínicos, Antístenes, hacía agujeros en su ropa para mostrar sus genitales). El deseo por el bulto, piloso y/o carnal, es importante. Los osos en el sauna desfilaban con lo mínimo, apenas un lienzo que servía, a veces, para ocultar los genitales. A algunos les quedaba como tapa-





A la izquierda: el cazador ganador del concurso. A la derecha: los osos vuelven al bosque.

Abajo
Izquierda: Pablo y Darío.
Derecha: Ale y Gus.



rabado, como prenda primitiva y aindiada; a otros como una minifalda trans, y caminaban como muñecas peludas por los pasillos, orgullosos de sus caderas gordas. Porque en los osos hay matices para entender la masculinidad, un rango muy amplio que va del indio a la trans, porque las posibilidades de estilo osuno se despliegan sin red, hay quienes parecen la mujer barbuda, y quienes son casi el hombre de Neanderthal. Así, en el sauna se podía ver el postulado central de la filosofía de vida de los osos, su tendencia a que el cuerpo sea una experiencia más real, terrenal, menos espiritual. Fuera del idealismo fotográfico de la representación física de la cultura gay hegemónica, el erotismo osuno incorpora el “defecto”, exhibiéndolo como rasgo afrodisíaco.

La diferencia animal

Hay que detenerse en las barbas para tratar de seguir con la filosofía de la vida y las formas osunas. Un capítulo del libro de Onfray sobre los cínicos se llama “Retrato con barbas y otras pilosidades”, y allí se expone la visión del pelo facial por parte de Schopenhauer: “Este atributo sexual en medio del rostro indica que se prefiere a la masculinidad común, a hombres y a animales, antes que la humanidad. Se busca ser ante todo un hombre y sólo después un ser humano. En todas las épocas y en todos los países en alto grado civilizados, la supresión de la barba siempre nació del legítimo sentimiento opuesto: el de construir ante todo un ser humano *in abstracto*, sin tener en cuenta la diferencia animal del sexo. El largo de la barba, en cambio, siempre se correspondió con la barbarie,

cuyo nombre recuerda”. Obviamente, los osos, como los cínicos que se autoidentificaban con los perros, prefieren salir de esa forma civilizada de uniformidad y dejar que la barba marque diferencias animales. El oso prefiere una sexualidad concreta, escrita en el cuerpo sin nada de abstracciones, la diferencia anatómica ante todo. Y en el sauna se practicó el sexo animal más que nunca, que para eso estaba. Las orgías osunas son particularmente distendidas, con una informalidad de las performances eróticas, y VA.X colmó su cupo, haciendo que muchos tuviesen que hacer colas para esperar que se desocupe algún armario donde dejar los atributos de la civilización antes de participar de la fiesta de las bestias peludas liberadas. Usando una metáfora física, Onfray escribe que “las raíces de una auténtica filosofía escudriñan primero el vientre y luego la cabeza”, para referirse a la predilección de los cínicos por la realidad física, sensible, antes que por la abstracción espiritual. Para los osos, lo físico es lo primero, pero el vientre deja de ser una metáfora para pasar a ser una prioridad. Porque la segunda actividad del encuentro era una cena en Las Tinajas, un tenedor libre céntrico. Ahí entraron todos los que quisieron, fueron alrededor de 150 osos y cazadores para seguir el fin de semana hedonista y poder recuperar los kilos perdidos entre tanto vapor y gimnasia sexual en el sauna. Y marcaron un mito para todo Córdoba: se cuenta que un grupo de gordos logró hacer saltar la banca del tenedor libre. Esa noche, se rumoreó, a los dueños de Las Tinajas los números no les cerraron. Quienes conservaron fuerzas después de

la doble gran comilona (sauna y tenedor libre), fueron a la disco gay Zen esa trasnochada de sábado, y pudieron ver casualmente a la Tota Santillán, el conductor bailantero, que pasó por esa disco y es, para muchos osos y cazadores, un sex symbol autóctono, compartiendo el podio con Rodolfo Ranni y Enrique Liporace, entre los cuerpos célebres más babosamente deseados por la comunidad osuna.

Amor oso

El domingo, la manada se dispersó, algunos osos prefirieron recorrer el centro de Córdoba, otros irse por zonas más rurales, campestres, a distenderse antes de la fiesta nocturna. Franco Pastura y Raúl usaron parte del día para ver el casco histórico. Franco es uno de los socios más activos del Club: tiene 47 años y participa en varias actividades culturales, como el programa de radio *Doble Banda* y los ciclos de cine. También está escribiendo sus memorias, donde relata la extraña ruta del deseo por los cuerpos gordos, vivida primero en la intimidad de su trunca carrera religiosa para cura, y luego como visibilidad osuna mediática, reivindicando su deseo frente a la cámara que se le ponga al cruce. Actualmente lleva adelante una causa auspiciada por el CELS contra la Policía Federal, por ser víctima de una raza en una fiesta gay en el boliche Cero Consecuencia hace un par de años. Franco está en pareja abierta y binacional con Raúl, un oso brasileño de unos 140 redondos kilos, que tiene un año más que él y es un erudito apasionado por la arquitectura urbana. Ambos se conocieron en una fiesta del club, hace casi dos años, en

Osos en pantalla

Hasta ahora, la representación del deseo osuno en la cultura masiva apenas tuvo lugar. Estos son algunos de sus pocos momentos de gloria y de infortunio.

● En 2000, la cadena Fox puso en el aire una sitcom llamada *Normal, Ohio* protagonizada por el gordo John Goodman, en el rol de un padre gay. La serie no llegó a culminar su primera temporada, se canceló cuando se emitieron sólo siete de los trece capítulos filmados. Una versión de la cancelación es que mucha gente no toleraba a Goodman, característico actor viril, haciendo de gay: un caso de osofobia.

● *Cachorro* (2004) es una película centrada en la comunidad osuna del barrio Chueca de Madrid. El director Miguel Albaladejo pudo retratar en esta película no sólo la particular forma de vida sexual y afectiva del mundo de los osos, con imágenes bien explícitas y nada pudorosas, sino que también abordó los temas del sida, la homoparentalidad y las drogas a partir de una historia simple y emotiva.

● El director John Waters incluyó en su última película hasta la fecha, *Adictos al sexo* (2004), un triángulo amoroso osuno, como un pequeño relato dentro de una historia poblada de personajes sexualmente libertinos. Waters siempre tuvo una tendencia a reivindicar la gordura dentro de su cine anarcosexual, al usar la figura del obeso actor Divine como eje central de sus primeras películas, y al crear *Hairspray*, un musical que celebra al cuerpo obeso.

Franco y Raúl usaron parte del día para ver el casco histórico. Franco es uno de los socios más activos del Club: tiene 47 años y participa en varias actividades culturales, como el programa de radio *Doble Banda* y los ciclos de cine.



uno de los viajes frecuentes de Raúl desde su natal Río de Janeiro a su venerada Buenos Aires. El encuentro no fue exactamente un flechazo: en esa época, Franco se cuidaba para no engordar, era un flaco peludo a quien no le gustaba su imagen como gordo, pero Raúl le pidió que por favor subiese de peso, porque así las cosas no iban a durar mucho. Poca carne, poca pasión. Franco entendió el pedido perfectamente, a él también le gustan los gordos desde su adolescencia. Ahora, su panza crecida es un acto de amor por Raúl, y la paseó orgulloso por la capital cordobesa mientras acompañaba a su novio por catedrales, iglesias y otros edificios que juzgaba con ojo maestro, detectando modificaciones y vestigios de su construcción original. En el interior de los edificios sacros, los feligreses rezaban para glorificar su vida espiritual, mientras Franco y Raúl caminaban celebrando la sensualidad física de las curvas de las cúpulas y de sus panzas.

Rey al pelo

La fiesta del domingo a la noche fue más de lo que se podía esperar, alrededor de 700 personas participaron del ritual osuno. La idea era terminar de encumbrar al cuerpo osuno libertario, alejado de las disciplinas físicas, sumando el baile y el alcohol para hacer del evento un gran carnaval dionisiaco (y unos pocos sumaron el placer del humo dulce de una hierba, por ahora, prohibida en el país). El momento más esperado de la noche era la elección del Rey Oso y el Cazador. Este ritual monárquico, con aires paganos, constaba de dos grupos de postulantes que exponían sus

atributos físicos a la concurrencia y el aplauso del público dictaminaba quién era el preferido para el trono. Para los cazadores se presentaron una serie de flacos que gustan de osos y mostraron su acrobacia erótica en una serie de strip-tease amateur: algunos tenían el cuerpo torneado y lampiño, casi como un stripper profesional. Se llevó el premio un mendocino, una de las provincias que más osos trajeron. Entre los postulantes para el Rey Oso había leathers peludos, morochazos norteos, alguno con pollera (una rara moda entre los osos esa noche) y mucha diversidad de tamaños de panzas. La corona quedó en Córdoba, pero estuvo bastante disputada por varias delicias de curvas masculinas, como Favio, un barman tucumano de la disco gay Dios los Cría. El "woof", gruñido característico usado entre los osos para demostrar la excitación, esa noche se repitió en público y en la intimidad, confundiendo más de una vez con el quejido del orgasmo. Y los ruidos del placer pleno de ese pequeño festival nocturno de la carne excedida todavía tienen ecos en las fantasías de osos de distintas provincias. Al otro día, los que fueron capaces de levantarse antes del mediodía, fueron a un asado en las bajas sierras, alrededor de Villa Carlos Paz, y el sol rabioso junto a un ambiente casi bucólico habilitó para sacarse la remera por última vez junto a la comunidad osuna para reiterar el goce hedonista de la carne asada (por el sol, por las brasas) de la forma más silvestre posible, antes de volver a una domesticada vida más o menos rutinaria, más o menos civilizada, que a cada oso le tocó en mala suerte. ●

WEBear

Como toda cultura afianzada en los '90, la importancia que implicó Internet para la expansión de los osos (bears) fue fundamental. Estas son las cuatro direcciones web más importantes.

www.ososdebuenosaires.com

Sitio oficial del Club de Osos de Buenos Aires, con su historia e información de actividades semanales. Tiene una Osopedia, que define y explica la distinta clasificación de la diversidad de tipos de osos y cazadores. Además, en la sección "Amigos" hay links a varios sitios de osos latinoamericanos.

www.ososdecordoba.com.ar

Portal cordobés con muchas notas culturales de colaboradores espontáneos y muchas fotos y videos de erotismo y pornografía osuna. En el sitio también se pueden ver muchas fotos y videos del Primer Encuentro Nacional de Osos.

www.barhot.com

Sitio del Bar de Osos de Madrid, el más importante de España, que junto al Bear Factory de Barcelona colocan a la cultura de osos españoles entre la más activa y numerosa del mundo. El sitio tiene una revista gratuita de osos para descargar.

www.ososcontraelsida.com

Campaña de prevención del VIH/sida pensada a partir de los iconos propios de la cultura osuna. Está diseñada en España, pero la mayoría de la información sirve para países hispanoparlantes.

Matadora

“Todo es cuestión de usar la dosis de pasión suficiente”, dice la productora de cine Christine Vachon a modo de epílogo, desde la experiencia de haber hecho posibles las películas de directores como Todd Haynes, Larry Clark, Todd Solondz o Rose Troche. Vestida siempre de negro y seguida de cerca por su mujer y su hija de seis años, la fundadora de Killer films se aventura en lo que vendrá para el cine mientras mira con deseo a la televisión.

texto **Marta Dillon** **¿Hay una vocación en ser productora de cine?**

–Si lo que estás preguntando es quién carajo quiere ser productora de cine –como ya lo han hecho–, digo sin dudar: yo.

Además tuve mucha suerte de empezar en Nueva York cuando grandes realizadores como Spike Lee, Jim Jarmusch y Todd Haynes, por ejemplo, también estaban empezando. Fue un tiempo en el que había que descubrir el verdadero sentido de posibilidad, parecía increíble que gente como nosotros pudiéramos hacer películas que la gente pudiera ver, y hasta competir con Hollywood. Y la idea de producir películas era una manera increíble de poner en orden todas las cosas dentro de mí. Y encima andar de gira con directores que admiro mucho.

¿Por qué llamar Killer Film a la productora? ¿Había algo con lo que querías acabar?

–No quería matar a nadie, es una expresión en América que se usa cuando querés decir que algo es muy bueno. Entonces, “Killer” es algo usado a modo de motivación, corto, interesante y fácil de recordar.

¿Nunca se te ocurrió dirigir?

–No, y no entiendo por qué la gente piensa que uno es productor porque no puede ser director. Para mí ése no es el caso. La producción de películas siempre me interesó. La dirección no tanto. Estoy muy feliz haciendo exactamente lo que hago y siento que tengo una vida tremendamente creativa. Cuando recién empecé dije “wow!”, es el productor el que tiene que tener toda la imagen en la cabeza

todo el tiempo y eso era muy interesante para mí, desde pensar en el tamaño del camarín para algún actor hasta el último detalle de guión. Tomar la decisión de financiar un film, de una manera o de ninguna manera siempre es una decisión creativa porque hay un profundo efecto en la habilidad del director de darse cuenta de que veo su visión de la manera que él o ella quiere.

¿Intervenís sobre los guiones?

–Sí, desarrollamos casi todas las escenas que producimos. Estamos muy comprometidos en el proceso desde el principio. Entonces, para el momento que llega a la pantalla, ya ha habido tremendas cantidades de discusiones e intercambios.

Aun así, con grandes discusiones, pudiste mantener una relación de casi 20 años de trabajo con un director como Todd Haynes. ¿Es difícil sostenerla?

–No, es fácil, una vez que aprendés a colaborar con alguien, es fácil seguir haciéndolo, uno desarrolla una forma de diálogo, de confianza y colaboración, en algún punto es difícil cuando trabajo con nuevos realizadores. Quise trabajar con Todd desde que vi terminada *Superstar. The Karen Carpenter Story*, porque era a la vez una historia trágica y un entretenimiento divertido hecho con un presupuesto mínimo.

¿Podrías decir que Haynes sigue siendo un director independiente, a pesar del presupuesto de su última película, *I'm not there*?

–Yo me considero independiente aunque produzca películas de 2 o 25 millones de dólares. Al principio estaba muy claro que un film independiente era la alternativa a un

film de Hollywood, que fuera financiado por dinero que no fuese de Hollywood. Ahora ése no es el caso, hay tantas mezclas... Incluso *Happiness* de Todd Solondz, que es uno de los films más controversiales que hice, estuvo coproducido por October Films, que pertenece a Universal. Entonces el único modo que veo para definir un film independiente es que pertenecen a una mirada singular, aun cuando pueda ser un film de Hollywood, como el caso de *There will Be Blood* –de Paul Thomas Anderson–; pienso abiertamente que es eso lo que hace a un film independiente: que no podría haberse hecho por nadie más.

Que además, para existir, necesariamente tiene que ser visto...

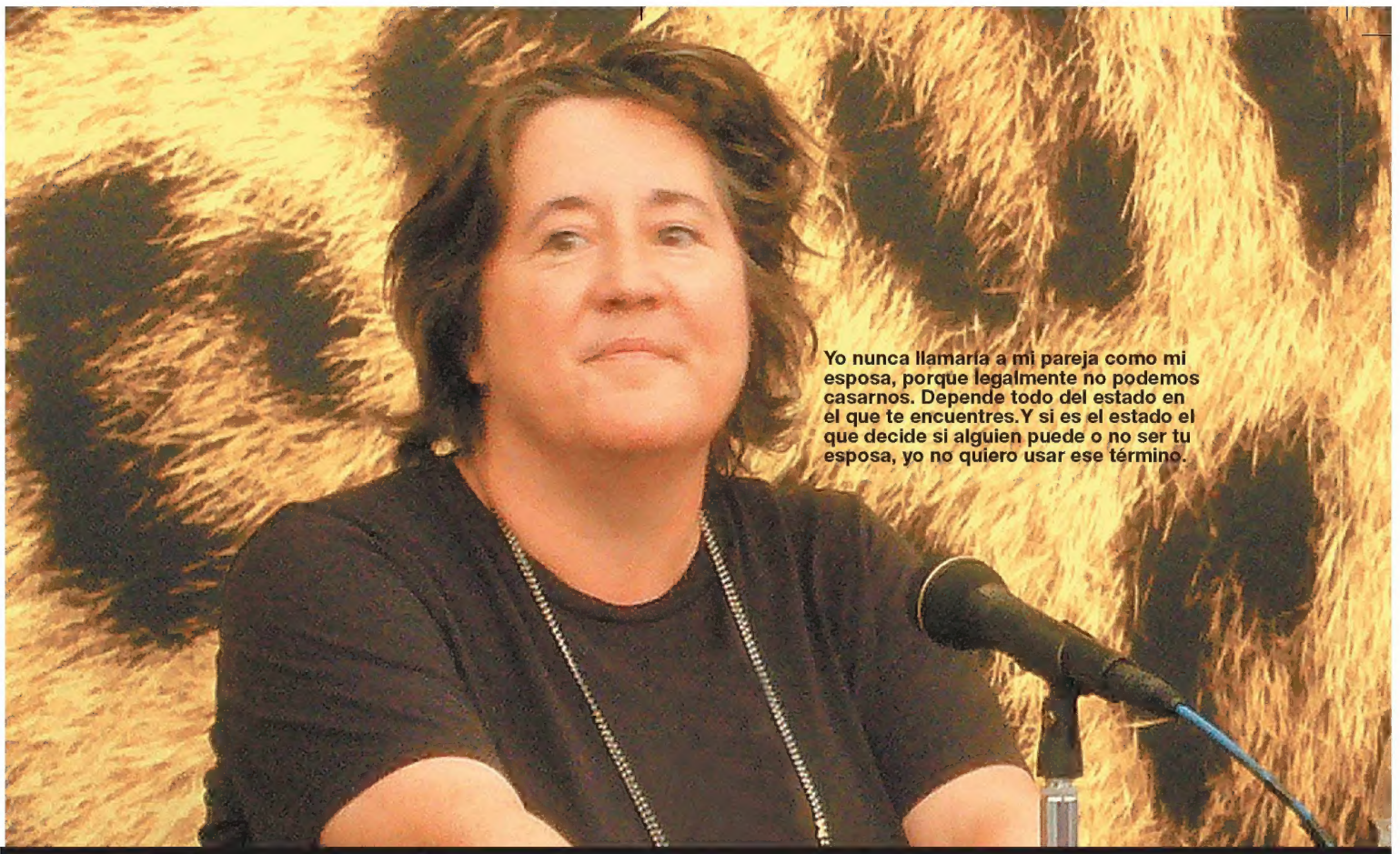
–Por supuesto. Es la parte más difícil, incluso creo que necesitaría diez años más para poder pensar en cómo pudimos imponer nuestro cine del primer período (principios de los '80). En Estados Unidos no existen subsidios para el cine como en Europa y eso, aunque envidio a quienes los tienen, es provocador porque fuerza la conversación entre realizadores y audiencia. Una conversación vibrante, excitante, aunque muchas veces sometida a casualidades...

¿Cómo cuáles?

–Bueno, que una historia cuadre en su tiempo. O conseguir una distribuidora. Muchos realizadores nunca consiguen llegar a la pantalla para mantener un diálogo constante con la audiencia. Más ahora que se han perdido la mitad de las distribuidoras.

Y que la otra mitad distribuye material muy homogéneo en todo el mundo...

–Sí; en Estados Unidos apenas si vemos algún film que no sea en inglés. Pero tam-



Yo nunca llamaría a mi pareja como mi esposa, porque legalmente no podemos casarnos. Depende todo del estado en el que te encuentres. Y si es el estado el que decide si alguien puede o no ser tu esposa, yo no quiero usar ese término.

bién hay que tener en cuenta que la gente no va al cine, ni siquiera ve películas en DVD sino en la pantalla de su iPod, a pesar de que nosotros las hayamos hecho en 35 milímetros. Es así, nos guste o no.

¿Eso replantea el modo de hacer cine o la búsqueda de historias?

—Todavía no lo sé. Creo que es un típico caso de “vaso medio lleno, medio vacío”; en un modo creo que es increíblemente excitante que los realizadores puedan contar historias mucho más “baratamente” de lo que yo pude. Cuando yo empecé uno tenía que filmar en película, y ahora no; y creo que eso les facilitó el camino a los jóvenes de manera extraordinaria. Pero sí pienso que uno debe mantenerse continuamente flexible y abierto a la rapidez con la que increíblemente cambia todo.

Tan flexible como para producir para televisión en lugar que para el cine...

—Hemos llegado a una etapa dorada de la televisión. Directores que cinco años atrás se habrían alejado de la idea de alguna vez realizar algo para la pantalla chica, ahora lo hacen... A lo que debería agregar que muchos televisores en América son mucho más grandes que muchas pantallas que tenemos en los cines, por lo tanto los términos tienden a confundirse. El hecho es que la televisión es más cambiante que la industria del cine en estos tiempos. La industria cinematográfica está más aterrizada de lo que ha sido en años anteriores, y la televisión parece estar yendo directamente donde la industria cinematográfica no se anima a ir.

No se podría decir que la serie *The L Word* sea un lugar donde el cine no se anima a ir, pero sí que ha sido importante para muchas lesbianas. ¿Tuvo algo que ver en ese proyecto?

—No tengo relación con *The L Word*, mi única relación es que al igual que una enorme cantidad de directores habría matado por trabajar en ella; pero yo no tuve nada que ver, salvo a través de directoras que trabajaron conmigo como Rose Troche. Es verdad que ha sido un evento de visibilidad y es un gran show para mirar... como un Oprah (por el talk show de O. Winfrey), pero suave...

¿Que haya tenido lugar en la televisión abierta colabora con familias queer como la tuya?

—Yo soy gay, tengo una pareja y una hija, ¿eso es queer?

Es un modo abarcativo de llamarla...

¿fue una decisión difícil la de tener una hija?

—Yo creo que no es fácil tener hijos, seas gay, heterosexual o lo que seas. Y sobre todo no es fácil tenerlos en el ámbito del cine y en Nueva York. Pero es todo lo que sé y ha sido una gran experiencia; aunque no es para todo el mundo.

¿Por qué no para todos?

—Porque no todo el mundo debería tener hijos. Hay un montón de padres terribles que no deberían tenerlos. De todos modos, nuestra hija, en Nueva York, es una de muchas y eso facilita las cosas.

Tu esposa...

—Yo nunca llamaría a mi pareja como mi esposa, porque legalmente no podemos casarnos. Depende todo del estado en el

que te encuentres. Y si es el estado el que decide si alguien puede o no ser tu esposa, yo no quiero usar ese término.

¿Quisieras tener derecho a usarlo?

—Sí, lo he pensado. Aunque en cierta forma me deprime un poco ver cómo los gays quieren parecerse tanto a los heterosexuales. No lo sé. Pero cuando tenés un hijo y no podés casarte, y no tenés derechos que las familias heterosexuales dan por sentado, es difícil, hay que tomarse un tiempo antes de responder.

¿Las dos tienen las mismas responsabilidades y derechos con respecto a la niña?

—Los tenemos, pero hubo que pasar por muchos procesos y atajos legales, ella tuvo que realizar una *second parent adoption* (N. de R.: segunda adopción parental, en inglés *parent* no tiene género).

Al menos existe esa posibilidad para parejas del mismo sexo...

—Sí, existe en Nueva York, pero depende de cada estado. Florida, por ejemplo, está totalmente en contra de la adopción para parejas homosexuales.

¿Hay una mayor apertura en Estados Unidos sobre estos temas?

—No lo sé, no es uniforme. Pero lo cierto es que también hay muchos países europeos que están contra de la adopción para personas homosexuales. Suecia está en contra de la adopción... ¡el país más liberal del mundo! La gente está bien conviviendo con gays, con las parejas que forman, pero cuando metés chicos en el asunto se enloquecen. Es para ellos como cruzar la raya. Y es, para nosotros, la próxima frontera que tendremos que mover. ●

“¡El dark room va estar completamente cerrado!”

Tres pares de anillos diferentes, siete madrinas, mil invitados, 50 policías de seguridad y tantos tragos, tanta comida y tanto glamour como para opacar la corte del rey Sol. ¿La noche de bodas? Pura ternura, los novios dormirán cucharita.

texto

Julián Gorodischer

foto

Sebastián Freire

El hombrequito que abre es de una amabilidad ostentosa, y uno se siente como en casa aunque esté

en el palazzo de Roberto Piazza, donde también funciona su atelier de vestidos. Por estos días, el modisto se prepara para lo que considera un “gran evento internacional”, el casamiento con Walter Vázquez, su pareja desde hace nueve años. Para que resuene, tramita obsesivamente la presencia de Cristina Fernández de Kirchner, a la que sueña en primera fila durante la ceremonia y fuera del lugar, la discoteca Amerika, “una vez que empiece el puterío”.

“Tenemos 50 policías de seguridad privada. El dark room está totalmente cerrado. Cuando digo puterío, lo uso como código de diversión, de transexuales que van a hacer show. De Adabel Guerrero que va a hacer un baile erótico, de la negra Figueroa que va a hacer caño (y es la mejor especialista que hay en la Argentina)”, se ve obligado a aclarar. Walter, aportando palabritas y rellenando discurso con datos como un eximio agente de prensa, dice que “hasta la llegada de Moria hay que hacer un break y hasta ese momento la gente se va a encontrar con nuestras amigas modelos con máscaras venecianas, un mimo haciendo de Pierrot, un hombre colgado en tela, como un submundo del Cirque du Soleil”.

Roberto Piazza: –En todas las barras vas a tener comida y champagne libre, cócteles, fernet. Lo que se te ocurra lo podés pedir. Tenés comidas de todas las razas. Querés jabalí, lo tenés. ¿Querés ciervo? ¿Una pizza? Tenés una pizza.

El diálogo transcurre en tránsito por el pequeño castillo, despojado, menos barroco que el preconcepto, sorprendentemente minimalista en el caso del interior de la heladera en la que se destaca sólo un vaso con líquido amarillo y un plato de acelga con arroz que Roberto define como “un asco que sólo puede comer un perro”. Luego le

cambia el humor al encontrarse con el vestido de la madrina, de una de las siete en realidad, Doña Rosa, madre de Walter, “que representa también a la mamá de Roberto –dice el novio–, que anda volando por ahí, y a todas las madres que pueden entender un amor distinto”.

Roberto: –Ella no quería que se le viera lo clásico de las señoras, la piel del bracito. Las mujeres tienen esas cosas raras, y yo las conozco. El vestido de María José Lubertino es un fuego, de alta costura que no lo tiene nadie, lo más de lo más que se pueda llegar a pensar...

–¿Le queda o lo devuelve?

Roberto: –Y... No, le queda, le queda... Pensé, a ver Rosa... (*distracción*). ¿Qué pasa Mario? ¿Quién está llamando?

Mario: –Se cortó, porque está cargando el celular.

Roberto: –¡No! Se corta porque no llegás (*ruido de pasos: Mario vuelve a la planta baja*). Y eso –sigue el modisto– descansa sobre el cuerpo de Rosa. ¿Qué podíamos hacer para que Doña Rosa estuviera contenta? “No te quiero encorsetar, ni desnudar, ni que hagas papelones que muchas mujeres harían”, le dije. Te hago un vestido negro, recto, porque el negro aclara. Como una camiseta entera...

Walter: –¡Una túnica sobre un vestido! Walter se ilumina cuando el tema es una madre a la que describe como “una mujer de muy buena figura a la que le encanta peinarse”. Roberto dice que “al morir mi vieja, el cordón se rompió y nunca más. Nunca intimé demasiado con la familia”.

La boda, como candado para evitar futuras crisis, pero no como transición a un sistema menos flexible sin casas separadas, ni fantasías con terceros. De hecho, uno de los planes para la luna de miel en Buzios es abrir la pareja, cosa que –dicen– nunca hicieron más que “con látex”, según informa Walter. No hace tanto se separaron por “cuestiones del carácter de Roberto” (que a las nueve de la noche es común que pida a su novio que se vaya a su casa de Olivos),

pero siguieron con Walter a cargo de la sección bijouterie.

Walter: –Fue la comezón del séptimo año.

Roberto: –Pero te puedo asegurar que Marilyn Monroe no somos.

Walter insiste en que se refería a que “la crisis fue una cuestión de tiempo, y se superó”. El recuerdo de la crisis incluye la mención a citas secretas que volvían a unirlos en la cama (a la que en segundos nos desplazaremos). “Pasaban semanas y fífabamos, porque me agarraba una calentura...” Pero Walter corrige: “No, no era una calentura solamente”.

–¿Podemos pasar al cuarto, así anticipamos el lugar en el que pasarán la noche de bodas?

Roberto: –Los tres, ¿querés? ¿Te animás? Entramos en terreno peligroso, **Página/12**, ¿eh? Mario, ¿quién llamó recién?

–Permiso, paso.

Roberto: –Bueno, adelante, sacate la ropa, ponete cómodo.

La visita al “nidito” obliga a la aclaración de que esa cama no es compartida por la pareja. Walter es siempre un invitado. El argumento para las camas separadas (“como Patricia Sosa”, que abrirá la gala en Amerika) es que “la casa se carga mucho con las clientas. Y si son las nueve, mejor andate”, dice Roberto. “A mí no me gusta pensar de a dos. Soy totalmente egocéntrico porque los artistas somos así.” La cruz y el Cristo junto a su enorme retrato, todos presidiendo la cama, llevan a Roberto a recordar a “un amigo gay que tenía a la Virgen al lado de la cama y la tapaba con un trapo para coger”. El no lo hace porque “Cristo también cogía”. Ninguna noche de lujuria es planificada como desenlace para la bacanal. Un sueño tranquilo, esta vez juntos, a lo sumo en cucharita, asoma como una realidad mucho más probable. “Al otro día es martes y yo tengo que llamar al banco. Todos los días llamo.”

–¿Todos los días llama al banco?

Roberto: –Para ver si está al descubierto. Hasta mitad de la fiesta se dedicará al tra-





En la otra página: vestido diseñado especialmente para Rosa, la suegra de Roberto, una de las siete madrinas. A la izquierda, la pareja en el lecho nupcial. Arriba: los anillos de compromiso, de civil y de ceremonia religiosa.

bajo de ser anfitrión, pero después empezará a tomar alcohol, con mesura, para no terminar en "un pedo morbosos". ¿Y eso? "Me pongo en pedo y cogemos todos juntos." Walter corrige en el acto: "Tampoco hablemos de un libertinaje. Estamos juntos y entendemos que somos machos y con deseos. Pero no metemos a cualquiera." **Roberto:** "En Buzios, si se da la joda, ahí sí. Pero no un negro. A él le calientan los negros. A mí me gustan los rubios de ojos claros. El cajón de la ropa anterior, penúltima escala de esta avant première exclusiva para **Soy**, sorprende con muchísimos calzoncillos muy chiquitos de la firma Narciso, con detalles —se supone— sensuales, como tener agujeritos que transparentan los genitales o dejan una parte del cachete al aire. "Tenemos de todo para esa noche. Esto es lycra con un transfer de plata", indica Roberto, contradiciendo lo anterior. "Yo me voy a poner este blanco con agujeritos. Es un culotte, ropa erótica", señala Walter. Roberto aprovecha

la situación para hacer escuela entre los lectores de **Página/12** a los que imagina mal asesorados: "El boxer se usa chiquitito, ¿escucharon? Como promociona Armani con David Beckham".

—¿La ropa interior sí se comparte?

Roberto: "Esto es todo mío."

Walter: "La otra noche vine y teníamos ganas de jugar y me puse uno de él."

Roberto: "A mí me recontracalientan los boxers apretados blancos y negros. Antes me gustaba el slip, pero el boxer cortito me mata. Ropa interior femenina nunca, es la cosa menos erótica que puede llegar a haber. El hombre es sexualidad, necesita la garcha, las gambas y el culo. Lo femenino es femenino, no hay con qué darle. Vos podés ser gay y no ser una mujerona. ¿Y tanto collar entonces? "El dueño del adorno es el hombre; el hombre se lo donó a la mujer en la Revolución Industrial. Pero el hombre era el que usaba los tacos y las pestañas postizas."

De adorno tengo hasta lo que no tengo." Los días previos a una boda exigen la presencia de clichés y ritualismos que se instalan a toda hora, cosas que no por trilladas y repetidas, por iguales a las de otros miles en este mismo momento, pierden encanto para Roberto y para Walter, abocados a completar listas de casamiento, ensayar una palabra para dedicarle al otro y, claro, decidir un par de anillos, que en este caso son de plata y brillantes. El recuerdo de cómo se conocieron los lleva a la barra del pub gay Sitges, y desata una discusión. Walter dice que fue Roberto el que se le insinuó. "Vos te acercaste —le responde el novio—. Me diste la tarjeta vos. ¿Ahora me vas a decir que te chupé la pija en la barra también?" Walter admite: "Estuvimos histeriqueándonos dos horas; me gustó su sonrisa, su picardía. Le dije: 'No me podía ir sin saludarte y darte mi número'".

Roberto: "Darte un beso, me dijiste. Y yo quería garchármelo."

Sin saberse bien por qué, los novios y el cronista completan el tour frente a la heladera, a pesar de no tener directa relación con la fiesta del lunes próximo. Está vacía, y en cambio aquello será un banquete con "mesas para todas las etnias y barra libre". Pero la parada sirve para conocer cierta desconfianza de Roberto en el personal que trabaja en la casa ("si la cocinera me cocina, me envenena"), pero sobre todo un gesto amoroso que se repite todas las tardes. "Sucede que —dice Roberto— Walter es una cucaracha: come, come, come", pero Roberto se olvida de la ingesta porque se pasa todo el día entre las clientas y la contadora. Entonces, el leal marido (inminente) cruza todos los días y le compra "el quesito que le gusta, el postrecito Ser o el budín dietético" que sabe que "le encanta". La dureza inicial de Roberto Piazza parece ablandarse cuando recuerda ese gesto que se repite diariamente, y hay un ligero quiebre en el tono antes marcial. "Todo lo que yo logre —revela finalmente sus votos— lo voy a compartir con él." ●



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Klaudia con K

¡Liberté! ¡Liberté!
¡Liberté! Como la sabana vasta y salvaje o como mi compatriota Ingrid –soy colombiana– que aturdió los medios hace poco y recicló el imaginario planetario del camuflado guerrilla, al secuestrado liberado.

El chaleco se acorta cada vez más y la falda se hace más **angosta** y aparenta abrirse al medio. Y con todo eso, todavía parece el vestido molestar... ¡Viva la nudité!

Se renuevan los diseños, pero el camuflaje está de moda hace tanto como siempre.

Turquesa como acento en las joyas de princesa tribal. Y su cabello rojizo salvajemente **ensortijado**, juega de melena de esta fiera poseída por la pasión.

El uniforme protector se rasga, se rompe, se recompone en diminutas piezas del sexy guerrilla urbana por la presión de la piel que quiere hacerse ver. Un estilo muy de **suburbios** metropolitanos, donde el valor del cuerpo llega a ser de cambio.

¡Al aire y como el aire libre! sus senos a-batidos sin sostén represor. Mucho esfuerzo habrán costado para oprimirlos y menos ocultarlos. **Boom** del "ombiguismo" latino para adolescentes, las caderas no mienten, "Shakira".

Redes y ataduras ciñen las piernas, atrapan y cautivan. En **negro** como domadora. Los tacos alejan del "soldier" a nuestra Jeanne heroína en la selva, dispuesta a todo explorar. ¿Será cazadora?



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Ex Smog. Bill Callahan, antes conocido por su pseudónimo Smog, llega a las pistas de Compass a presentar su nuevo disco: *Woke on a Whalehear*.
Viernes a las 21 en Niceto, Niceto Vega y Humboldt

Años alógenos. La Escuela Alógena cumple 6 años y los festeja fiel a su estilo patafísico. Entre otras muchas lucecitas de colores habrá una presentación de Gaby Bex y Roberto Echevarren.
Sábado a las 23 en la Escuela Alógena, Bonpland 1183

Butoh y sus derivados. Durante todos los sábados de septiembre y octubre se lleva a cabo esta iniciativa de danza butoh, especialidad oriental. Para ver y mover.
Sábados a las 20.30 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín

Divismo. Otra edición de las fiestas Divas & Divos con el desparpajo que las caracteriza.

En vivo estará Sexydance y como anfitriona, desde Alemania, Frau Diamanda, Electro-Drag-Performer.
Sábado a las 24 en Niceto

La casita feliz. La casita Brandon cumple tres años con DJ Mina y Paz Quintana. Fiestón con todo.
Sábado a las 21 en la Casa Brandon, L.M. Drago 236

Karavanah. Divina Gloria, asentada en su personaje inefable, presenta su CD *Shalom Baby*. Tangos en idish en el Maipo.
Sábados y domingos de septiembre, a las 23.30 y a las 21, respectivamente, en el teatro Maipo, Esmeralda 443

Sentadx

Música. Monada, Austral, Ignacia y Nubes en mi Casa ofrecen su música a los muchos vientos.
Viernes a las 20.30 en Unione e Benevolenza, Perón 1372

Banda de sonido. Lola Arias y Ulises Conti presentan su nuevo disco *El amor es*

un francotirador, con la música de la obra homónima dirigida por ella y Alejo Moguillansky.

Viernes a la 0.30 en Thelonious, Salguero 1884 piso 1°

Humor. El grupo de humor Sutottos presenta su nuevo espectáculo *Sujeto tácito*, dirigidos por Daniel Casablanca y Andrés Serebrenik. Humor ágil, fresca y dinamismo existencial.
Sábados a las 21 en Ladrán Sancho, Guardia Vieja 3811

Lisandro. Se presenta Lisandro Aristimuño, una de las últimas revelaciones del indie sensible, pero colorido.
Jueves a las 21 en el ND/Ateneo, Paraguay 918

Extras

Germanófilos. Continúa el festival de cine alemán en el Village Recoleta. Producciones de la nueva generación de cineastas y películas mudas con banda de sonido en vivo.
Más información:
www.cinealeman.com.ar



Entre tradicionales valijeros y casi modernos estudiantes de cine, Lux deambula por Lavalles estimulada por la temática sexual de un festival que poco la incluye. El ánimo tanguero no se rinde y en un zaguán encuentra el nombre que desea.

El antispam de mi cuenta yahoo parece configurado por el Opus Dei: condena a la carpeta de "correo no deseado" a los mails más guarangos, esos que agitan mis fantasías porno como a un cornalito en un tsunami. Y esas ofertas eróticas vulgares, en lugar de molestarme porque violan mi intimidad virtual, me excitan como pocas cosas: me subyuga revolcarme en el correo basura. ¡Por qué seré tan invertida! En mi carpeta de spam, entre una oferta de consoladores XL y otra de Teen Sex, encuentro una invitación al Festival de Cine de Temática Sexual. Es en el complejo de cines Tita Merello, así que estoy entonada porque hoy tengo alma arrabalera. El hall del cine estaba poblado de juventud no identificada, ¿emos, bloggers? No, nada de eso. Una pesquisa veloz confirma que

¿Dónde hay un cuerpo, viejo Gómez?

son estudiantes de cine: tribu apática de impalpables; hablaban distanciados y sin pizca de elocuencia, el roce entre ellos no era siquiera un destino lejano. Si esperaba calor del público de este festival, iba muertx, el único futuro cercano era la frigididad en la oscuridad de una sala repleta de niñas y niños bien; y yo que buscaba un poco de tango reo... Igual entré por si la pantalla producía algún efecto impensado en la platea. Proyectaron el corto argentino *Sacarse las medias con el dedo gordo del pie*, sobre una pareja hétero que pasa un día encamada, mimoseando. El corto daba certeros chispazos de ternura, pero yo necesitaba que me metan los dedos en el enchufe. Prefería volver a casa a mi correo basura.

De vuelta al hall, veo a un vejete en boletería sacando entradas para otra sala del complejo donde daban *Francesca*. El fulano tenía pinta de petitero y era mi gran oportunidad para morder el polvo de la gerontofilia en la era del viagra. "¿Esta es la cola de Francesca?", le digo, sabiendo del estúpido doble sentido de la frase, que encima reforcé quebrando la cadera. "Sí", responde con amabilidad de picaflor. Y siguió: "Vengo a verla por Sofia Loren, esa sí que es una mina polenta... Y de la época en que las tetas eran de carne". La frase era un poco reaccionaria, sí, pero igual me dejó caliente como pava de lata, apreté las piernas para que el ardor genital no me derrita ahí mismo. Un chabón de los de antes, metejeado, listo para usar. El brillo en sus ojos parecía no mentir: prometía partusa sin límites. Pero no. El viejo entró a la sala y esquivó el bulto, se alejó de mí y de todo el mundo para arrinconarse en el lugar más alejado y oscuro. Y ahí comprendí: era el último valijero, espécimen en extinción, refugiado en la sombra para disfrutar del autoerotismo, como lo vendrá haciendo desde alguna paja púber de colado en películas de nudismo ingenuo de la Coca Sarli. Un fracaso en continuado. Salí del cine frenética y terminé en el paisaje nocturno de Lavalles peatonal, imperecedera calle del pecado, ahora poblada por desalmados suburbanos que vienen a buscar un viernes a la noche algo del calor de las luces sucias del centro. Me acomodé como gatx en celo en el zaguán de unas oficinas, esperando a alguien que me llame Pipistrela. Y yo me dejo llamar. ●



Sección contactos

texto

Alejandro Méndez*

Año '86. La revista se llamaba *Diferentes* y se vendía en los quioscos dentro de una bolsa de plástico. Lo más intere-

sante era su sección de contactos. Se podía publicar un pequeño aviso, con una descripción somera del tipo de hombre y de relación que uno pretendía. Ese aviso llevaba un código y los interesados remitían su correspondencia (no había e-mail) a la redacción de la revista, que luego se ocupaba de la distribución de las cartas.

Publiqué un aviso. Al mes llegó a mi casa de Ramos Mejía, en la que aún vivía con mi madre, un enorme sobre papel madera con más de 100 cartas.

Todavía no me explico cómo me animé a hacer semejante movida. Supongo que el fuerte deseo de estar con otro hombre, las hormonas de los 20 años en ebullición y las ganas de independencia hicieron su trabajo. Con las cartas en mi poder, me encerré en el baño para efectuar una preselección.

Aprovechaba los momentos en que mi madre estaba en el trabajo para hacer mi tarea.

De las 5 cartas que elegí, la más llamativa era la de un tal Sergio. Era el único que se había atrevido a acompañar una foto. Era bellissimo.

Vivía en Brasil, pero estaba por un tiempo en la Argentina, ocupando un atelier en San Telmo.

Fue amor a primera vista, y durante un tiempo fuimos muy felices.

Nos encontrábamos todos los fines de semana y la cosa iba en aumento, tanto que habíamos decidido vivir juntos en Brasil. Al cabo de unos meses Sergio volvió a Río de Janeiro y seguimos la relación epistolarmente, pero manteniendo la promesa de convivencia.

Un sábado a la mañana un timbrazo me despertó. La primera impresión fue de alarma, porque las cartas de Sergio siempre venían en pequeños sobres blancos y ahora llegaba uno enorme con la catastrófica leyenda oblicua en azul y rojo: "Vía aérea". Mi instinto me indicaba que ahí adentro no venían buenas noticias.

Efectivamente, casi como en un telegrama, Sergio me decía que no viajara a Brasil, que se había enamorado de otro, y que en unos días se iba a París porque un galerista había quedado deslumbrado con su obra e iba a armarle una muestra en la Ciudad Luz.

Vi mi destino en manos del cartero (un Cupido discípulo de Marshall MacLuhan): el mismo que me trajo la carta que me permitió conocer el amor, me traía ahora la epístola del amargo desenlace.

Lloré a mares, pero le agradecí a Sergio la franqueza; porque este incidente amoroso fue un punto de inflexión en mi vida. Como dijo Hercule Poirot, el célebre detective de Agatha Christie: "La verdad es todo aquello que patea el tablero". ●

* Poeta. www.croniblog.blogspot.com

Moviendo las cabezas

Para los que no van a la peluquería buscando sólo “corte y peinado”, para lxs que opinan que la fama y el estilo son dos cosas tiradas de los pelos, cuatro templos de la belleza atendidos por sus dueños.



Roho

Rep. de Indonesia 66
4901-3292.
Martes a sábado
de 9.30 a 21

La más fashion del ambiente, con casi 15 años “no estando de moda”, como reza, un poco falsamente, su slogan. Muchas famosas y no pocos rockeros acuden a que su director creativo, Oscar Fernández, estilista personal y asesor en vestuario de Gustavo Cerati, lxs ayude a crear un look. Recientemente sufrieron un cisma cuando parte de su staff abrió Brillo, peluquería competidora. Roho es tan rockera que tuvo banda propia (Exitó Total), fue el sponsor oficial de las fiestas Brandon Gay Day, y su actual jefe de coloristas, que bien podría ser modelo, es el bajista de la banda punk The Johns. Por sus tijeras pasaron Babasónicos, Los Auténticos Decadentes, Emmanuel Horvilleur, Adicta y Miranda! Aunque no todos sus peluqueros tienen el talento de Oscar, cortarse en Roho no cuesta menos de \$ 50.



Club Creativo

Montevideo 1161
4811-2202.
Lunes a sábado
de 10 a 22

Pablo, su dueño, ex Glam y Brit, comenzó en 2000 por “gusto al arte, porque encontré la vuelta al estilismo después de un viaje a Inglaterra. Pienso la peluquería como un lugar donde tomarme un trago, escuchar música, conocer artistas. A través del cabello se pueden proyectar sentimientos y mostrar sin decir. Nos inspiramos en The Beatles, Warhol o Pollock, que le dieron color a la vida”. Aunque hoy el volumen de gente que ingresa ya no le permite todo eso. Sin consultar a nadie, Pablo se arroga el honor de haber sido el primero en imponer el estilo Rock Star, hoy conocido en la jerga como glamoroso: “Cortes brit-pop regidos por el universo de la música”. Su propuesta actual es “cabellos largos, volver a la estética de Brooke Shields o Barbarella”, con cortes que arrancan desde los \$ 45.



Prana

Crámer 2383
4788-6708.
Lunes a viernes de
12 a 21 y sábados
de 10 a 21

Es el auténtico groncho/cool que fusiona pelos y multiespacio indie en línea con las fiestas Divas y Divos de Fabián Jara: de martes a sábado, desde las 18, hay ciclos de música desconectada y electrónica, con Ariel Loop (Bahrein), DJ Roberta o Hip-Hop. Su caballito de batalla es “No hacemos brushing”, porque “es fácil de hacer en casa”, dice Néstor, su dueño, que propone a contrapelo de todos “cortes asimétricos y colores fantasía porque la gente se uniformó”. Prana lleva 5 años y trabaja para todo el grupo familiar: “No nos interesa atender a una tribu, ni a la gente que tiene onda. Queremos romper con el VIP y tener buena vibra con todo el mundo”. Los cortes con una técnica inglesa de esculpido en seco, para ver cómo queda en su naturaleza y evitar las desagradables “sorpresas”. Arrancan en \$ 35.



Volumen 3

Paraná 1163
4815-0508.
Lunes a sábado
de 10 a 22

Desde hace 6 años, Cara, su director creativo y estilista estrella, impulsa la idea de que una peluquería debe ser un espacio de arte que se renueve cada dos meses. Por eso, Fernando Brizuela, curador de Volumen 3 y del Malba, montó la muestra *1200 metros a nivel del mar*, en tándem con el Cceba. Además, la pelu arma eventos de música pop y moda con algunos de sus clientes rockeros como Pánico Ramírez y Pinkat, cuya platinada cantante se atiende allí. Volumen 3 es una peluquería para gente con espíritu joven, como el caso de Maitena, cliente del lugar. Lo que se viene: “Neo hippie vanguardista, peinados sobre cortes bien sencillos, cabello entero, recogidos y trenzas. Hay que recuperarse de 5 años que explotaron demasiado el tema estilo”. El corte arranca en los \$ 35.



La superficie del amor



¿Qué fantasía, qué secreta y a la vez evidente nostalgia despertará la imagen de esa cama immaculada, una gigantografía desnuda mezclada entre marquesinas, en las decenas de personas que duermen a la intemperie en la calle Corrientes? Una cama vacía es tanto una promesa como puede ser una despedida. Del territorio del sueño al trajín cotidiano; a ese lugar se puede volver, en su superficie se puede escribir el amor. A su abrigo se puede mitigar el dolor, al menos ponerlo a descansar. En una cama vacía, vaya afirmación, falta alguien. Una cama vacía en un espacio público no pide a nadie. Es casi un epitafio para su sentido íntimo —el de los amantes o el de la fiebre; la enfermedad— y a la vez una invitación, abierta a cualquiera: esta cama que no pertenece a nadie puede ser tuya. De todos. Con una cama vacía, blanca, los huecos en la almohada delatando la ausencia de los cuerpos, se despidió el artista cubano Félix González Torres de su amado Ross Laycock cuando éste murió de sida. ¿Era un hecho privado o público esa muerte que anunciaba la del artista, que avanzaba entonces como si la vida misma se desangrara sin que se pudiera hacer —a mitad de los ’80— mucho por aplazar el último acto? ¿Existe esa frontera? González Torres dejó escrito que cada vez que esa obra se exhibiera en un museo debía exhibirse a la vez en al menos seis lugares de la misma ciudad. Porque más allá de su significado de íntima despedida, la cama (la obra) sigue abierta y vacía. Una invitación y una promesa. ●

Algún lugar / Ningún lugar.
Muestra del artista Félix González Torres. Hasta el 3 de noviembre en el Malba, Av Figueroa Alcorta 3415 y distintos puntos de la ciudad.

¿Obamás u Obamenos?



texto **Pablo Ben** desde Chicago Si tuviéramos que caracterizar lo que Obama piensa respecto de las cuestiones Glttb a partir de sus discursos, suponiendo que son sinceros, en realidad nos encontraríamos con una situación abiertamente esquizofrénica. A veces se presenta progresista, a favor de los derechos de lxs afroamericanxs, los gays y las lesbianas, las mujeres, lxs más pobres, etcétera. Pero otros discursos envían mensajes totalmente diferentes. Obama no sostiene abiertamente ninguna posición discriminatoria y dice estar a favor de que cada estado decida si va a otorgar la unión civil o no. Estos son pun-

tos relativamente claros, pero no faltan discursos donde alabe a la familia tradicional como una institución sagrada. Su esposa lleva esta contradicción al paroxismo: habiéndose presentado personalmente en eventos Glttb para plantear su apoyo incondicional, hace unos días se convirtió en estrella de un espectáculo mediático en el cual se mostró como el símbolo quintaesencial de la familia y el “sueño americano”. La prueba del oportunismo de esta candidatura está en que lo que dice varía según su audiencia. Cuando se encuentra frente a gente religiosa a quien le puede molestar cualquier osadía que cuestione el orden machista/heterosexista, Obama tiene cuidado. Se cerciora de no ofender a nadie. Cuando lo escucha una gran ciudad cosmopolita, saca a relucir su perfume progresista. Desafortunadamente esto le genera muchos problemas. Hoy en día no hay nada fuera de la vidriera en Estados Unidos. Aun cuando sus palabras le hablen a un grupo concreto, nunca falta quien saca su celular, lo filma y lo cuelga de la red. Y ahí lo vemos todxs lxs que no pertenecíamos a su audiencia original. Es así que la derecha religiosa acusa a Obama de ser un candidato que apoya la “agenda gay” más extrema, mientras que al mismo tiempo el movimiento Glttb se desanima con la tibieza de sus propuestas. Lo que saldrá de este repollo, si Obama llega a la presidencia, es difícil de prever. Bill Clinton (el último presidente demócra-



ta) tuvo un acercamiento mucho más decidido a los gays y las lesbianas, llegando incluso a lograr que muchxs activistas Glttb hicieran campaña por él a cambio de prometer que el ejército no discriminara más. Es cierto que su acercamiento no tomó precisamente la agenda más radical del movimiento Glttb, pero el punto es que Clinton tenía menos dudas. Unx esperaría que Obama fuera un poco más osado; después de todo, sus discursos y su candidatura son mucho menos ortodoxas en el marco del sistema político estadounidense. La timidez de Obama de algún modo refleja la debilidad del movimiento Glttb. A diferencia de lo que pasó en tiempos de la candidatura de Clinton, quienes tenemos identidades sexuales y de género por fuera de la normativa no hemos logrado instalar ningún punto de relevancia en la agenda política de hoy. En parte, esto es el resultado de la desilusión reinante luego de que Clinton rompiera su promesa y permitiera que el ejército eche a las lesbianas y gays que no están en el closet (una política conocida como “no preguntes, no digas”). En conclusión, el intento realizado durante la candidatura de Clinton de avanzar contra la discriminación aprovechando el sistema electoral ha tenido como resultado la desilusión. Los reclamos Glttb, con la excepción de pequeñas erupciones, han desaparecido del horizonte del debate público. ¿Tendrá algo que ver esto con la tibieza de Obama? ●

Adiós

texto **Diego Trerotola** Cuando José Luis Delfino, allá por 1984, terminaba los trámites con la policía para la habilitación de Contramano, el oficial que lo atendía se despidió diciendo: “Suerte con el boliche, pero cuidado que no se le llene de putos”. Esta anécdota, sobre la homofobia policial, Delfino la habrá repetido mil y una noches, de los veinticuatro años que estuvo al frente de esa disco, surgida en plena primavera democrática y que aún resiste a pesar de crisis profundas de todo signo, color y moral. Corrijo: primavera democrática para algunos, y crudo invierno para la comunidad Glttb de esos años que experimentó una continuidad en relación con las razzas brutales que se seguían realizando en la posdictadura. Y Delfino posibilitó que Contramano fuese en

ese momento el centro neurálgico del primer activismo gay-lésbico, especialmente para oponerse a esas razzas policiales, provocando una noche casi mítica, también contada mil veces por Delfino, donde un frente de resistencia a lo Stonewall fue comandado por Carlos Jáuregui, presidente fundador de la Comunidad Homosexual Argentina, organización fundada en esas mismas pistas, entre la barra y la tetera. La inmediata crisis del sida en los '80 también fue acompañada por Contramano, con fiestas a beneficio y como vehículo de información; hasta hace no muchos años se podían ver afiches sobre la felicidad de parejas serodiscordantes que ninguna otra disco jamás exhibió. Contramano se fue convirtiendo en un lugar para gays, de manera casi excluyente, con

una tendencia a discriminar económicamente a mujeres (el precio de la entrada era más caro para ellas), e incluso un famoso cartelito transfóbico en la entrada que aclaraba que no se permite el ingreso a personas vestidas con ropa de otro sexo. Como uno de los socios fundadores, Delfino fue moldeando Contramano de acuerdo con su deseo de amor viril; y está claro que el propio deseo a veces es un límite para alcanzar la lucidez de la diversidad. El pasado sábado 6 de septiembre murió José Luis Delfino. Y ésta es una necrológica que intenta ser un recuerdo justo, ni laudatorio ni detractor; sólo un reconocimiento de la compleja humanidad de José, alguien como casi todxs, imperfecto y conmovedor, que acechaba siempre con su ancha sonrisa bigotuda. ●



Si te discriminan,
LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

